

Ocho enfermos han hecho realidad su sueño de superar la diabetes y la insuficiencia renal gracias al Programa Regional de Trasplante Pancreático-Renal desarrollado por el Hospital Universitario de Canarias y que acaba de cumplir su primer año.

# NACER tras la diabetes

■ GLADYS PAGÉS, Tenerife

Juan Jesús Pérez Hernández se convirtió el 22 de mayo de 2002 en el primer trasplantado pancreático-renal de Canarias y en el primer diabético que conseguía superar esta enfermedad crónica, una verdadera lacra que afecta del 6 al 12 por ciento de la población de las Islas, aunque lo verdaderamente alarmante es que las complicaciones son de tres a cinco veces superiores en el Archipiélago que en el resto de comunidades autónomas.

La larga lista de complicaciones de la diabetes mellitus evidencia que se trata de una patología que resta años y calidad de vida a quienes la padecen, como refleja que el 53 por ciento de los afectados necesitan someterse a diálisis peritoneal o hemodiálisis para tratarse la insuficiencia renal, la complicación más frecuente y probablemente la más limitante de todas, aunque lo mismo podría decirse de la ceguera, las cardiopatías y las amputaciones de miembros inferiores.

El Programa Regional de Trasplante Renal, desarrollado por el Hospital Universitario de Canarias (HUC) desde 1981, ha permitido paliar las insuficiencias renales graves, con la realización hasta la fecha de unas 1.500 intervenciones. Sin embargo, la elevada incidencia y prevalencia de la diabetes mellitus en el Archipiélago ha obligado a ampliar este programa quirúrgico con la incorporación del trasplante de páncreas, para hacer desaparecer esta enfermedad crónica en un grupo de enfermos que reunieran las condiciones idóneas.

De este "milagro", como lo definen algunos de los ex diabéticos que se han beneficiado de este programa quirúrgico en su primer año de andadura, son responsables un equipo de profesionales del HUC, en el que desde la telefonista al jefe de cirugía desempeñan un importante papel. José Manuel González-Posada, actual coordinador de Trasplantes y del área nefrológica del programa quirúrgico; Antonio Alarcó Hernández, jefe del equipo de trasplante pancreático, y los cirujanos Milagros Meneses y Alberto Bravo son sólo algunos de los médicos implicados directamente en cada operación.

Hasta el momento ascienden a ocho los trasplantes de páncreas y riñón realizados en el hospital canario, que han arrojado un cien por cien de éxito en implante renal y un 88 por ciento, en implante pancreático, con una supervivencia del cien por cien de los enfermos. Sólo en un caso, el segundo trasplante, se produjo un rechazo del páncreas a los pocos días de la intervención, lo que no ha permitido a la paciente, una joven de Santa Cruz de Tenerife, dejar de ser diabética. El resto ha superado esta enfermedad, así como la insuficiencia renal y se recupera de otras complicaciones. En la actualidad, viven sin limitaciones de horarios y dietas, y todo por la generosidad de los donantes de órganos, a quienes les agradecen "habernos regalado la vida, nos han permitido nacer de nuevo".



El grupo de trasplantados pancreático-renales, casi al completo, sólo falta Marcos Barrios, en los jardines del Hospital Universitario de Canarias, con Antonio Alarcó, en el centro, y los doctores Alberto Bravo y Milagros Meneses./C. LAURITSEN Y C. BARRIET

## Juan Jesús Pérez Hernández

■ Recibió un páncreas y un riñón nuevos el 22 de mayo de 2002 en el HUC, día en el que dice "celebraré siempre mi segundo nacimiento". Diabético desde los 5 años, sufría antes de la intervención una insuficiencia renal grave que lo obligaba a depender de la diálisis para sobrevivir, además de otras complicaciones. "Si no fuera por los donantes no estaría aquí, ya casi no comía, estaba fatal". Después de la operación, Juan Jesús Pérez ha conseguido "llevar una vida normal".



## Alberto García Camacho

■ "Soy ex diabético", repite cuantas veces sea necesario Alberto García Camacho, trasplantado de riñón y páncreas al 18 de julio de 2002. Las sesiones de diálisis, los "disparos" con láser para frenar la retinopatía, los horarios de la insulina, las dietas, "eso ya se acabó". Considera que el páncreas "es un regalo" que debe cuidar, por lo que "cuando voy de marcha sólo bebo jugo de piña". "Ahora no pienso en el trabajo, ni en el dinero, sino en disfrutar de la vida todo lo que pueda".



## Luz Marina Rodríguez

■ Diabética desde hace 26 años, Luz Marina Rodríguez fue la segunda en someterse al trasplante pancreático-renal, el 16 de junio de 2002. A la semana rechazó el páncreas, que le fue extraído en una operación posterior, por lo que superó la insuficiencia renal pero continúa con la diabetes y la terapia de insulina. Es una de las candidatas al implante de islotes pancreáticos, técnica alternativa al trasplante, a la que asegura se someterá porque "soy una mujer muy atrevida".



## Raimundo González González

■ Diabético desde los siete años, Raimundo González pasó por quirófano el 23 de noviembre. "He recuperado las ganas de vivir porque antes me encontraba muy mal, iba a diálisis tres veces a la semana y salía muy abatido de las sesiones". Recuerda que conoció la posibilidad de someterse al doble trasplante por Juan Jesús y desde ese momento "dije que a la mínima posibilidad yo me operaba", lo que fue posible al reunir unos requisitos y aparecer un donante compatible.



## Marcos Barrios Rodríguez

■ El 1 de julio de 2002 le tocó el turno a Marcos Barrios Rodríguez, cuyo estado de salud estaba muy deteriorado. "Además del problema renal, tenía úlceras en los pies, retinopatía y frecuentes descompensaciones de azúcar", recuerda. Permaneció once días en la UCI del "Universitario" y tras un duro postoperatorio dejó de ser diabético y de someterse a diálisis. "Mi estado de salud tras el trasplante es muy bueno, aunque he sufrido algunos achaques por otras causas".



## Melania Pérez López

■ La más joven del grupo de trasplantados, Melania Pérez López, sufría de diabetes mellitus tipo I desde los seis años. Fue intervenida el 11 de enero de 2003 y goza de un estado de salud espléndido. "Quiero agradecer a los médicos, a las enfermeras y a todo el personal del HUC, que es mi segunda casa, lo bien que se han portado conmigo", dijo la joven, que recuerda a los diabéticos que "deben cuidarse mucho porque el trasplante no es la solución para todos los enfermos".



## María del Mar González

■ Cuando se sometió al doble trasplante, el 17 de julio de 2002, María del Mar González llevaba un año en diálisis, lo que le permitía trabajar sólo media jornada. "Ahora trabajo la jornada entera", comenta con una alegría a medias esta joven chicharrera, que asegura haberle cambiado el carácter. "Soy otra persona, soy más alegre. Ahora le doy tiempo a los problemas para solucionarlos". "Por esta nueva oportunidad quiero hacerles llegar a los donantes nuestro agradecimiento".



## Candelaria Padilla Pérez

■ El segundo embarazo le regaló a Candelaria Padilla un precioso hijo y, de camino, una diabetes, que soportó durante los últimos 28 años. Antes del trasplante, que tuvo lugar el 18 de enero pasado, padecía todas las complicaciones típicas del diabético insulinodependiente, aunque "nunca me acobardé y, además, en mi casa tenía todo el apoyo necesario". Recuerda que "cada vez que me surgía otra complicación, más me convenía de que tenía que aparecer una solución".

